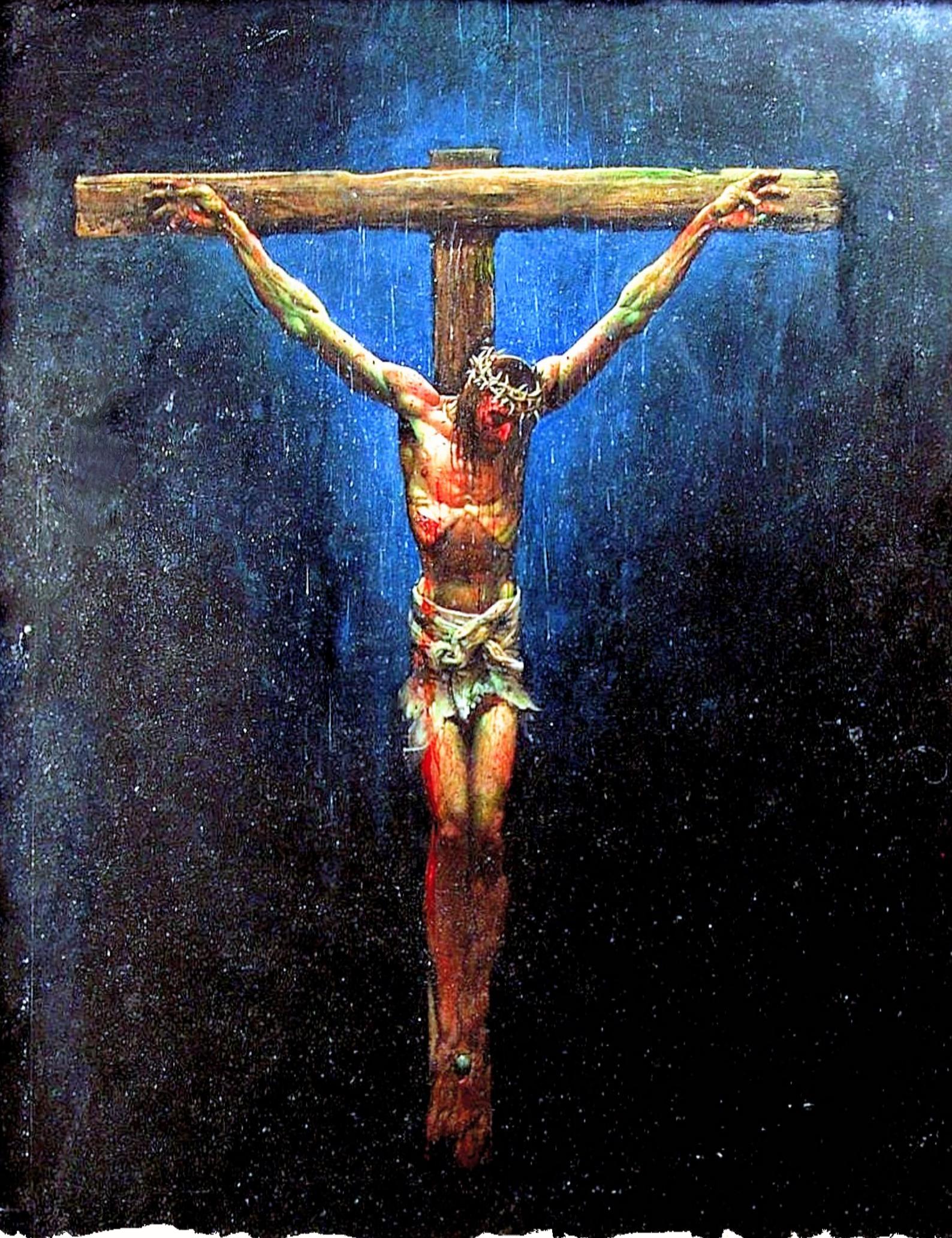


**Padre, a tus manos  
encomiendo  
mi espíritu.**

*-Sal 30-*



**Viernes  
Santo**



**LA CRUZ QUE NOS  
SALVA NO ES EL  
MADERO, SINO LA  
HUMANIDAD DE JESÚS  
EN LA QUE DIOS SE  
ENCARNÓ Y FUE  
CLAVADA EN ÉL..**



**Juan 18,1-19,42**

**Jesús,  
inclinando la  
cabeza, entregó  
el espíritu.**



Dios ha puesto sobre la Cruz de Jesús todo el peso de nuestros pecados, todas las injusticias perpetradas por cada Caín contra su hermano, toda la amargura de la traición de Judas y de Pedro, toda la vanidad de los prepotentes, toda la arrogancia de los falsos amigos. Es una Cruz pesada, como la noche de las personas abandonadas; pesada como la muerte de las personas queridas; pesada porque resume toda la fealdad del mal.



No obstante, es también una Cruz gloriosa como el alba de una noche larga, porque representa en todo el amor de Dios, que es más grande que todas nuestras iniquidades y traiciones. En la Cruz de Cristo vemos la monstruosidad del hombre cuando se deja guiar por el mal; pero vemos también la inmensidad de la misericordia de Dios que no nos trata según nuestros pecados, sino según su misericordia.



De frente a la Cruz de Jesús, vemos, casi hasta tocar con las manos, cuánto somos amados eternamente por Dios; de frente a la Cruz nos sentimos 'hijos' y no 'cosas' ni objetos. Lo que aporta la cruz de Cristo es la certeza de un amor auténtico, aún en las peores circunstancias que podamos imaginar. La pasión de Jesús es una gran corriente de amor en la que todo el mundo puede entrar. El amor de Jesús abraza y envuelve todo y a todos.



La muerte en la cruz no fue un mal trago que tuvo que pasar Jesús para alcanzar la gloria. La suprema gloria de un ser humano es hacer presente a Dios en el don total de sí mismo, viviendo y muriendo para los demás. Dios está solo donde hay amor. Se puede salvar el hombre sin cruz, pero nunca sin amor. Desde la Cruz Jesús nos guía hasta la resurrección y nos enseña que la última palabra la tendrá el Amor, la Misericordia y el Perdón.

No  
nos  
salva  
el dolor:



nos salva  
el amor.